

FESTIVAL INTERNACIONAL
DE POESÍA BOLIVIA 2010

8 al 13 de febrero

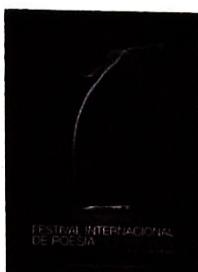
JORGE BOCCANERA y LAURA YASAN (Argentina) • MARION BETHEL (Bahamas)
JESÚS URZAGASTI • CÉ MENDIZÁBAL y SERGIO GARECA (Bolivia)
NADIA PRADO (Chile) • RODOLFO HÄSLER (España) • YÚRI TALVET (Estonia)
ROBERTO ECHAVARREN (Uruguay)

LA PATRIA
SUB-DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

suplemento orureño de cultura
año XVIII nº 436 Oruro, domingo 31 de enero de 2010



Oruro, domingo 31 de enero de 2010



Taller gratuito de poesía con poetas internacionales

Como parte del Programa del *Festival Internacional de Poesía, Bolivia 2010* y, con el auspicio de la *Fundación Cultural ZOFRO*, se desarrollará en Oruro un taller de poesía destinado al público interesado en la escritura y creación poética, el día **viernes 12 de febrero** por la mañana con una **duración de 3 horas**.

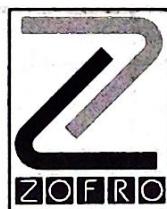
El taller será impartido por la poeta argentina *Laura Yasan*, ganadora del *Premio Casa de las Américas 2008* y, el uruguayo *Roberto Echavarren*, uno de los poetas y críticos más destacado de su país.

Por el número limitado de plazas, se realizará una selección de las postulaciones que se reciban. Los interesados deberán enviar sus datos: nombres y apellidos, edad, ocupación, cédula de identidad tel/celular, email y currículum resumido a los correos elduende@zofro.com y elduendejulia@hotmail.com hasta el miércoles 10 de febrero, hrs. 18:00. Más información en www.festivaldepoesiadebolivia.blogspot.com

el duende

director: luis urquiza m.
consejo editor: alberto guerra g. (t)
benjamín chávez c.
erasmo zarzuela c.
adolfo cáceres r.
coordinación: julia garcía o.
diseño: david illanes
casilla 448 telfs. 5276816-6288500
elduende@zofro.com
elduendeoruro@yahoo.com
lurquiza@zofro.com

el duende on line: www.zofro.com/elduende



El Duende no mantiene correspondencia obligatoria de publicación con colaboraciones no solicitadas; tampoco comparte necesariamente las ideas expresadas por sus autores.



FESTIVAL INTERNACIONAL DE POESIA, BOLIVIA 2010

8 al 13 de febrero

PROGRAMA

LA PAZ

Lunes 8

- 9:30 a 12:00 - Taller de Poesía. Espacio S. I. Patiño. Facilitador: Jorge Bocanera (Argentina)
10:00 - 11:30 - Rueda de prensa. Hotel y medios de prensa
12:00 - 13:00 - Poesía en la calle. Lectura en el paseo de El Prado
15:00 - 17:30 - Tour por la ciudad
19:30 - 21:30 - Inauguración del Festival. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia

Martes 9

- 9:30 - 12:00 Taller de Poesía. Espacio S. I. Patiño. Facilitador: Roberto Echavarrén (Uruguay)
9:30 - 12:00 Coloquio sobre la Poesía. Ministerio de Culturas
12:00 - 13:00 Poesía en la calle. Lectura en el paseo de El Prado
15:00 - 17:00 Mesas de lectura. Museo de Etnografía y Folklore
17:00 - 18:00 Presentación del Libro *Viaje de Narciso de Gary Daher*
19:30 - 22:00 Mesa de lectura. Ministerio de Culturas

Miércoles 10

- 9:30 - 12:00 Taller de Poesía. Espacio S. I. Patiño. Facilitadora: Laura Yasan (Argentina)
9:30 - 12:00 Encuentro con estudiantes de literatura. Universidad Mayor de San Andrés
12:00 - 13:00 Poesía en la calle. Lectura en el paseo de El Prado
15:30 VIAJE A ORURO

ORURO

Miércoles 10

- 18:30 Arribo
20:00 Mesa de lectura. Casa de la Cultura, Oruro

Jueves 11

- 10:00 - 12:00 Visita a la Iglesia del Socavón y lectura de poemas en el Museo Minero
12:30 - 15:00 Lectura de poemas en la celebración de la Anata Andina
15:30 - 17:30 Comida de bienvenida
19:00 - 21:30 Lectura de poemas. Museo San Miguel

Viernes 12

- 9:00 - 12:00 Taller de poesía. Facilitadores: Laura Yasan y Roberto Echavarrén
12:00 - 13:30 Lectura de clausura. Plaza Castro y Padilla

Sábado 13 y Domingo 14

Asistencia a la Entrada de Sábado de Peregrinación y Domingo de Carnaval



FESTIVAL INTERNACIONAL
DE POESIA BOLIVIA 2010

Lupe Cajías:
EN MI RINCÓN

Desde la tierra Oruro, gringa y Gitana

"Aquí las gentes no preguntan de dónde viene el hombre, cuando trae en las manos la crispación dichosa del trabajo. ¡Alta tierra de Oruro! Eres enamorada del gringo y del gitano. Tu cosmopolitismo tiene un vigor geográfico, eres la tierra de los libres, todas las tiranías se abatieron bajo el fragor de tus varones".

¿Qué mejor síntesis de Oruro que el verso de su gran poeta Luis Mendizábal Santa Cruz? "Enamorada del gringo y del gitano", así recibió siempre al forastero y ahora se prepara para acoger a decenas de poetas que podrán compulsar esa ciudad llena de mitos y símbolos, hospitalaria.

El poeta cruceño, Benjamín Chávez, quien ha hecho de la tierra del páramo su hogar familiar y literario, se atreve a organizar el primer Festival de la Poesía con un alcance internacional que dará a los orureños otra oportunidad de combinar el color de su carnaval con la pasión de la palabra.

La idea del premiado vate tiene el antecedente continental del prestigioso Festival de Poesía que organizan los amantes de la paz en Medellín desde la época más trágica de aquella urbe colombiana. Más allá de los sicarios y de los narcos, los "paisas" acogen a poetas que leen sus versos en el inmenso estadio: la muchedumbre también quiere líneas de amor y belleza.

Hay experiencias propias como fueron los juegos florales bolivianos y, sobre todo, el festival de poetas que organizaba el querido poeta/yatiri orureño Alberto Guerra Gutiérrez (1930-2006) que dio vida verdadera a lo que eran los congresos de poetas en los años 60. Guerra unió el servicio a la cultura como funcionario público municipal y como líder de los intelectuales orureños. Así sembró el camino que ahora sigue Chávez.

Además, la dinámica del fallecido literato encontró una senda profunda con el grupo de orureños que creó el suplemento cultural "El Duende", publicación quincenal del periódico "La Patria". Esas páginas reúnen a escritores y presentan cada vez una obra plástica del extraordinario Erasmo Zarzuela.

"El Duende" no podría funcionar sin el respaldo de la empresa privada visionaria y comprometida. Luis Urquieta, presidente de la Zona Franca de Oruro S.A. (ZOFRO), alienta año a año esa publicación. En 2009, este grupo creó la Fundación Cultural ZOFRO para promover y gestionar la actividad cultural. Su primera actividad fue la publicación de bellos libros, incluyendo la obra de Zarzuela. Ahora, ZOFRO coauspicia el Festival de Poesía, que también pasará por La Paz con el apoyo de la carrera de Literatura de la Universidad Mayor de San Andrés.

Oruro tiene la ventaja de ser patria chica de grandes poetas como el nombrado Mendizábal, Guerra, Alcira Cardona, José Enrique Víctor, Hugo Molina Víctor, Marlene Durán, Gladys Dávalos, Ángel Torres, Luis Ramiro Beltrán, Alfonso Gamarrá, Silvia Mercedes Ávila, Edwin Guzmán, Julia García, Miriam Montaño, Víctor Montoya, Gustavo Zubieta, Guido Calabi y el más laureado, Eduardo Mitre. Además de esa tierra es el mayor crítico literario nacional, Luis H. Antezana, y Ramiro Condarcó, Adolfo Cáceres, Adolfo Mier y tantos otros intelectuales.

Seguro será un festival inolvidable, imperdible



El Diccionario Histórico de Bolivia (2002) le quiso rendir —¡como a tantos otros!— el homenaje del recuerdo; pero debo reconocer que hoy ni es conocido ni, por tanto, leído en esta parte del planeta. Razón de más para salir al ruedo y hablar un poco de él.

La ocasión la da la más o menos reciente aparición de sus **Obras completas**, en tres volúmenes de muy digna estampa; edición que, en lo textual, ha estado a cargo de Alicia Redondo y Tatiana Boal; y en lo material, los tres volúmenes han sido obra de la Fundación 'José Antonio de Castro' (Madrid, 2005-2006), XXXVIII, 691 (v. I); XXI, 579 (v. II); XXIV, 634 (v. III) p.

Ciro Bayo (Madrid, 1859??/1860?-1939) fue un aventurero en el más pleno sentido de la palabra: en el mentudo artículo del diccionario pueden verse las principales etapas de una vida desinfeble, más que movida, como en busca de la aventura. Aquí conviene destacar sus múltiples puntos de contacto con Bolivia. Empezando, naturalmente, por su propia vida: entró al país, a lomo de mula, por Tupiza; empezó residiendo unos tres años en Sucre, ocupado en los más diversos mestieres; luego recorrió amplias regiones del país, sobre todo del Oriente. En total se puede calcular en siete los años que permaneció aquí (1893-1900). Base suficiente para que esa experiencia quedara necesariamente reflejada en su obra literaria. La mayor parte de la que tiene Bolivia como materia prima pertenece a un género viajero culto (aunque, como ya he mencionado, en Bayo su residencia y periplo bolivianos hacen de él mucho más que un pasajero visitante).

Según detallan las editoras en las introducciones que abren cada uno de los tres volúmenes, la principal dificultad que plantea un proyecto de edición de 'obras completas' es que en el caso de Bayo éste anduvo trasegando —con tijera y cola— muchos de sus textos, reimprimiéndolos acá y allá en forma variablemente mutante dentro de nuevas obras, pero siempre con títulos nuevos (que son los engañosos y que pueden llegar a marear a quien no se llene de paciencia). Diría que en esta edición se han preferido las versiones de sus primeras ediciones (salvo en alguno, para lo que ha habido poderosas razones). Sin necesidad de entrar en esos vericuetos eruditos, en estas **Obras completas** encontramos el siguiente material básico de tema boliviano:

Vol. II:

Don Ciro Bayo

TAMBOR VARGAS

- 1) El peregrino en Indias [1911] (pp. 1-334)
- 2) Chuquisaca o La Plata perulera [1912] (pp. 335-449)

Vol. III:

- 1) Romancerillo del Plata. Contribución al estudio del romancero rioplatense [1913] (pp. 1-148)

Son, pues, más de medio millar de páginas que nos tocan de una forma más o menos exclusiva o, en el peor de los casos, muy directa; es decir, cuyo relato está situado en Bolivia. Las dos primeras piezas corresponden a sus vagabundeo de entrada (desde La Quiaca a Potosí y Sucre) y por las pampas del Oriente (desde Sucre hasta Villa Bella, Riberalta, Trinidad, Santa Cruz y Chiquitos) hasta su salida por Corumbá y Buenos Aires, camino de retorno a Europa.

En cambio, el 'romancerillo' tiene carácter filológico: aunque la mayor parte del material procede de su inicial estadía en la pampa argentina y su ruta hacia Bolivia, vale la pena mencionar las alusiones y transcripciones de materiales romancescos recogidos en Bolivia: así, "Ha visto usted a mi marido?" y "A la cinta de oro" (pp. 17-18) proceden a la vez de Sucre y S. Cruz de la Sierra; común a Bolivia (sin precisar) y Argentina es "Las niñas de Tucumán" (p. 31); "Se levanta el rey Felipe" y "Non creyades, rey Felipe" (pp. 28-29 y 47-48), también de Sucre; "A Madrid de las Españas" y "El novio español" (pp. 38-39) fueron oídos tanto en Tucumán como en S. Cruz de la Sierra; "Don Rodrigo" y "El rescate de Atahualpa" (40-41) los debió a un 'milonero' de La Paz; finalmente, "¿Dónde está Maroto?" (p. 145), de una sola cuarteta, fue recogida en Sucre. Y aunque no lo documenta en Bolivia, sino en la pampa argentina (no por casualidad, de labios de un paraguayo), por su tema hemos de mencionar asimismo el "Romance de Nuño [no Nuño] de Chaves" (pp. 14-15). Buen aporte, seguramente el pionero, al conocimiento del romancero de Chacras / Bolivia, tema al que hasta ahora sólo H. Sanabria ha aportado; curiosamente, si bien conoce y cita el trabajo de Bayo, sólo coinciden en una pieza y aun con tantas variantes que resulta irreconocible: se trata del finísimo y enternecedor romance que comienza "¿Ha visto usted a mi marido?" y que en la versión del investigador vallegrandino empieza "Catalina, Catalina / sentado al pie de un laurel").

Bayo pertenece a la guirnalda de escritores que a comienzos del siglo XX han dado a conocer las cosas bolivianas por Europa. Y, además, ha dejado un documento testimonial de las situaciones, costumbres, tipos y paisajes de los tres principales paisajes del país (altiplano, valles y llanos). Bien ganados méritos tiene para que esta cuidada reedición de **Obras completas** encuentre en el país este eco, necesariamente modesto. Me contentaría con atraer lectores para sus textos, que nunca engañan ni nunca decepcionan.

Carlos Vera Vargas



A propósito de *Tatuaje Mayor* de Gaby Vallejo

Ilonka es una joven adolescente que, al mismo tiempo que lee el diario de su abuela, vibra, se emociona, se desliza sentimental y sensualmente en sus evocaciones y fantasías. Se enamora, ama, se apasiona, vive.

Esas experiencias que contrastan con las negaciones que le presenta un mundo agresivo, violento, son el contexto en el que transcurren las vivencias de la iniciación en los escarceos del amor, los cuales son advertidos en las insistentes inquietudes del pensamiento y sentidos como aceleradas palpitaciones de la piel.

Si en el amor, múltiples son los mediadores que convocan a los que se aman, en esta novela el signo convocante es, sencillamente, profundamente, el tatuaje.

El tatuaje destaca en toda la extensión de la piel. La mirada que avanza serena en la contemplación de esa superficie anhelante, siente un sobresalto cuando advierte una provocación que proviene de la disruptión en la continuidad de ese íntimo recubrimiento. Es que el tatuaje de manera contundente nos comina a recordar que la piel es mucho más que una simple envoltura.

El tatuaje tiene sus secretos, sus recónditos misterios propuestos en clave y que solamente se hacen accesibles a quienes tienen la posibilidad de comprender esas marcas crípticas.

¿Por qué una persona decide llevar, mostrar, un tatuaje?, ¿qué miradas quiere convocar, provocar?, ¿cuál es el espacio elegido en esa geografía de la intimidad?, ¿cuál el ambiguo sitio desde el que quiere mostrarse y ocultarse?

El sentido poético del tatuaje se define en el coincidente encuentro de tres elementos fundamentales: la figura (el tatuaje, el dibujo concreto), el contexto íntegro de la piel y las miradas que, en permanente dinámica, confieren sentidos, hacen historia de esa relación entre epidermis y trazo figurativo.

Es por eso que Sasturain, en el Libro del tatuaje, afirma que "Más de una historia sostiene el tatuaje. Arte y símbolo, construcción del propio cuerpo y figuración sagrada, impulso atávico y conmemoración vital". El tatuaje se vuelve un relato que transcurre en la piel del tatuado y que se llena de significados por obra y arte de la mirada.

A veces se constituye en un intento de embellecer el cuerpo y otras de cargarlo de discurso. El tatuaje nos compromete no sólo con la figura tatuada sino con el tiempo que esa figura evidencia. El tatuaje es sentido pero en muchos también es placer y diversión. Éste es otro de los relatos posibles. El del placer de la propia piel transformada en tatuaje.

El tatuaje en la sociedad posmoderna es un reclamo actualizado. Actualización y representación de una vivencia donde está presente el dolor. Constituye una escena delirante, punto de atracción de la mirada y representación restitutiva en el hoy, de lo traumático del ayer. El tatuaje es un presente que remite al pasado. Como tal, es producto, defensa y escena que se muestra. También, es huella simbólica y marca real en la piel. Constituye una forma de memoria-olvido, que desde una posición activa, convoca a mirar y ser mirado.

Estas breves consideraciones sobre el sentido y simbolismo del tatuaje, son apenas algunas reflexiones para aproximarme a

uno de los personajes de la novela de Gaby Vallejo titulada *EL TATUAJE MAYOR*. Me refiero a Ilonka, una muchacha joven

que enamorada de Andrés, de manera poética refleja ese acercamiento amoroso que en un diálogo en el que se construye la historia sentimental de un momento amoroso cuando el muchacho de quien está enamorada, Andrés, le manifiesta que quiere tatuarse.

Dice Ilonka a propósito de la posibilidad de ser tatuada por Andrés:

Me electriza la idea de tenerlo en mi bajo vientre. Ha ofrecido entregarme un diseño. Sería un secreto, en un lugar íntimo como dice él. Mis padres no pueden saberlo. Abuela, podría suceder algo grave si mi padre supiera mis intenciones. Pero, claro que si lo decidiera, sería, sin padre o con padre, sin madre o con madre. Sería yo, mi vientre y él.

Ilonka y Andrés, en un diálogo intenso elaboran la historia inaugural del tatuaje que habrá de portar ella:

*-Eres bella. El tatuaje te va a quedar muy lindo.
-Veremos. Aunque no podré observarlo directamente sino en el espejo.
-No lo muestres a nadie más que a mí. -Es mi tatuaje.
-No seas vanidosa. Es mío. Tú sólo has puesto tu arte, tus tintes, el dibujo.
-Sí, pero está en mi cuerpo.
-Eres tonto. Es mi cuerpo.
-Pero cuando lo toco, es mío.
-Aún así, es mío, porque tú te puedes ir, te puedo reemplazar.
-Mi cuerpo no se va de mí.
-Solamente te presto, mientras estás en la calle, lejos de mí.
-Eso es lo que crees.*

Cuando el tatuaje ya es evidencia en la piel, éste se nutre de sentidos porque es el mediador de las pasiones.

Dejó que Andrés le abriera el cierre, bajara los dedos hasta sentir el tatuaje, lo acariciara. Estaban unidos por él. Antes que Andrés llegara a su vida, no tenía el tatuaje. Andrés había añadido aquello que ahora era parte de su cuerpo, para siempre. Era un nexo extraño, nuevo, nacido del amor, aunque él se fuera de su vida.

Por ello es que Andrés, refiriéndose a Ilonka, escribirá en las paredes:

Eres: el verdadero tatuaje de mi vida.

Como en algunas trágicas historias de amor, los anhelos sentimentales de ambos protagonistas, Ilonka y Andrés, está marcado por la imposibilidad. No obstante, esa negación no conduce al escepticismo sino a la idea de reafirmación del amor como valor fundamental de las personas.

Si en el tatuaje vibra toda la piel, en esta novela la intensidad emocional se manifiesta en aquellas páginas que narran el encuentro de amor de Ilonka y Andrés. La dimensión del tatuaje se define por la intensidad emocional de quienes concurren a su contemplación. Los sentimientos y las emociones por parte de quienes lean este intenso relato, así lo confirmarán.



Carlos Vera Vargas. Premio Nacional de Literatura Infantil y Novela Juvenil.



Melita del Carpio

Tatuaje Mayor de Gaby



Internarme por las historias de Gaby Vallejo es siempre ingresar en un mundo profundo, íntimo e intenso. Tengo siempre la misma sensación, especialmente cuando escribe la autora de jóvenes y adultos. Empiezo a leer y siento que ni la hora avanzada de la noche me aparta de la lectura.

Desde "Los Vulnerables" hasta "Tatuaje Mayor" ha corrido mucha agua en su trayectoria literaria. En cada nuevo libro hallamos una Gaby distinta, inserta siempre en el devenir del tiempo, respondiendo con su escritura a cada etapa de una vida cargada de algunos grandes dolores, pero también de muchas maravillosas experiencias que le han tocado vivir. Paradójicamente, cada vez más es la misma Gaby: definida, aguda, fuerte y ahondando un tatuaje muy suyo: el del amor y de la muerte.

En esta novela está nuevamente la autora que entusiasmó a Paolo Agazzi para llevar *Hijo de Opa* a la pantalla por su capacidad de crear imágenes, de hacer flash-back y producir que el lector vea, escuche y sienta.

Este *Tatuaje Mayor* nos relata dos historias que se entrelazan con hilos distintos. Hilos que se cruzan y a momentos se confunden. Una abuela adolescente en los años 50 y una nieta adolescente en un momento actual. Un milenio y un siglo las separan aparentemente, pero están unidas más allá de la muerte por las circunstancias de un misterioso destino que las hermanan:

¿De qué te salvó abuela? Te pregunto, te hablo, te leo. Existe. En una extraña dimensión pero existes. Me hablas y te respondo.

La novela es relatada en primera, segunda y tercera personas con la habilidad con que Gaby sabe utilizar estos recursos de la lengua. La nieta empieza el relato la noche del velorio de su abuela y en él se incorpora ésta con su propia historia de vida, pero no desde la perspectiva de abuela-mujer mayor, sino desde la experiencia de una joven de la misma edad de su nieta. Desde esos años la abuela le habla a una chica del tercer milenio. Leer el diario de la abuela muerta es entablar un diálogo intergeneracional entre dos muchachas de dos siglos, de dos milenarios diferentes. ¿Cuán distantes están? ¿Cuán cercanas a pesar de las fronteras invisibles del tiempo?

El legado de papeles frágiles y de escritura viva de la abuela Eugenia, testimonio de un tiempo pretérito, le habla a la nieta de sí misma y ambas experiencias confundidas en ese torrente misterioso que es la vida, aportan a la novela de Gaby un sentido integrador que nos hace pensar en que el tiempo y la muerte son apenas circunstancias muy débiles para separarnos de los seres que amamos. (En realidad, si al canceller Choquehuanca le gustara la lectura disfrutara de este libro de Gaby, pues tendría muchos argumentos para decir que es posible leer en las arrugas de los abuelos. Lástima que tenga tantos prejuicios contra los libros).

Este encuentro intergeneracional también constituye un encuentro de dos épocas en Cochabamba, de dos culturas juveniles, de dos mentalidades femeninas marcadas por su época. Cochabamba de los 50, una ciudad sin televisión ni Internet, casi aldea, en la que podía caminar sin miedo a altas horas de la noche, donde el referente familiar era determinante y el mundo del colegio, el espacio de una socialización estudiantil aún inocente.

Al regresar, tampoco cedi al beso, ni en las gradas, ni en la calle. Sus amigos, en bicicletas, como una colmena de chicos, estaban rondando alrededor nuestro. Su "ojpa",

su pandilla. Los "Timonty". ¿Qué significa "Timonty"? No sé. ¿Él es el jefe? Los chicos nos festejaban con sus remolinos alrededor nuestro. Nos aprobaban, nos querían. Las graciosas invitaciones a las fiestas de la ingeniosa Eugenia que también hablan de la vida social en Cochabamba:

GRAN FIESTA

El 60 curso del Liceo Zamudio tiene el agrado de invitarle(s) a Ud(es) a despedir a "Miss Tristeza" que partirá con su comitiva, sujetada al siguiente plan de vuelo:

*Lugar: Pista Aérea Dancing- Tumulsa No 10 - Itinerario: Visitas a la Alegría, Buen Humor y Felicidad
Pilotos: Jaime Ferrufino y sus "Reyes del Chu cha chá"
Día: Domingo 17 - Horas: 17: 30 - Pasaje: Caballeros 6,000 Bs.*

Damas: Presentar invitación o se les cancelará el vuelo.

Y en este mundo casi idílico los adolescentes viven relaciones de amor marcadas por el respeto a valores que nos les permitían concretar un beso de verdad en meses y hasta en años y en los que, claro, el rol del chico era seducir y el rol de la chica era resistirse a pesar de sus deseos, ponerlo a raya, especialmente si se atrevían a avances peligrosos.

Este contexto marca también una determinada manera de ser mujer, de sentir como mujer y de centrar en el hombre de su vida toda su seguridad y sentido, especialmente si éste se proyectaba como el gran amor.

Mi vida empieza hoy, hace unas horas. Fui, una niña recatada, inocente, metida en mi libro de rezos y mis cuentos de hadas hasta que lo vi. Fui una niña. Hace horas se me ha volcado todo. No puedo creer que unos ojos tengan esa extraña fuerza de remover el mundo de una persona. Mi cuerpo, desde mis uñas a mis cabellos fue atravesado por un refusilo. Soy una mujer. Me ha mirado un hombre con ojos de decirme: eres linda, eres mía. He sido mirada, existo.

La nieta sonríe ante el mundo de la abuela. Ella y su entorno expresan una ciudad y una mentalidad femenina que hablan de que el tiempo ha transcurrido. Cochabamba, una ciudad de muchos peligros, de pandillas y hechos terribles, los jóvenes viven el pavor de la noche en la que se esconde el asalto, la violación o el acoso.

Una nueva manera de ser mujer, bastante más atrevida y arriesgada, bastante más activa y audaz en el amor y en el sexo. Desde esta experiencia Ilonka mira a su abuela, mira las generaciones pasadas. Tal vez ella se siente más autónoma, más adulta, experta y ducha que su abuela

¿Qué teñas abuela? ¿Leías algo? ¿Tal vez imaginabas con más emoción justamente porque no sabías ni un poquito de cómo hacían un hombre y una mujer para quererse? Claro no veías besos y desnudos en la televisión, no ingresabas a links "prohibidos" en el internet, no ibas a una "piyamada" donde tus compañeras te contaban historias de amor, terribles, verdaderas y falsas. No sabías ni pizca de la vida. Eras una inocente y silenciosa chica y lo peor sentimental, poeta y perdidamente enamorada. Cargada de tantas preguntas, no tenías con quién conversar, por eso escribías esas trescientas páginas de este libro que ahora es mío.

Dos tiempos que se miran frente a frente, con sus lenguajes y sus pautas culturales y en ese encuentro la vida le muestra a Ilonka que a pesar de haber pertenecido a otra época, finalmente, la abuela es su referente, su fuerza la va a jalar

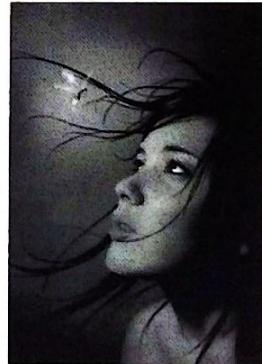
siempre de la abyección y el peligro, es su defensa y su talismán para sobrevivir en un tiempo difícil, para enfrentar la experiencia del amor cuando se hace *tatuaje mayor* en la vida, y los grandes dolores que siempre llegan: *Resiste. Los sufrimientos sólo sirven cuando van a construir algo.*

Este libro está ya entre nosotros y creo que tiene un destino favorable pues es provocador, si no, no sería un libro de Gaby. Sus provocaciones van desde las circunstancias que viven los personajes, hasta los recursos textuales que motivan diversas interpretaciones. Deja espacios abiertos para imaginar y para concluir la historia y elementos de ruptura visual no convencionales. El propósito: el encuentro con un lector activo y creativo.

Está dirigido principalmente al público joven, pero creo que lo disfrutarán en la misma medida los adultos, los abuelos y especialmente las abuelas que fueron jóvenes en los 50. Se reirán mucho y quizás lloran también cuando el libro convoque sus propios recuerdos.

Ojalá la escuela secundaria lo reciba ahora que se piensa en un replanteamiento de este nivel. Tiene en *Tatuaje Mayor* un excelente libro para crear puentes intergeneracionales a partir de la lectura.

Por eso mismo, el PEN Bolivia celebra la presentación de este nuevo aporte de Gaby Vallejo, se enorgullece de contarla entre sus filas, ha sido su fundadora y constante impulsora. Hoy más que nunca en Bolivia hay que tender puentes en todos los sentidos. *Tatuaje Mayor* construye puentes y nos invita a cruzarlos.



J

Jorge Bocanera

Jorge Bocanera. Argentina, 1952. Publicó entre otros títulos los poemarios: *Los espantapájaros suicidas; Música de fagot y piernas de Victoria; Los ojos del pájaro quemado; Polvo para morder; Sordomuda; Bestias en un hotel de paso y Palma Real*. Entre sus antologías personales se cuentan *Marimba; Zona de tolerancia; Antología poética; Servicios de insomnio; Libro del errante y, Tambor de jadeo*.

Jorge Bocanera estará presente en el *Festival Internacional de Poesía, Bolivia 2010*.



Universo

*El poeta, como el cazador pobre,
a lo que salga.*
Baldomero Fernández Moreno

El domador que mete su cabeza dentro de la boca
del león, ¿qué busca?
¿La lástima del público?
¿Que tenga lástima el león?
¿Busca su propia lástima?

El poeta que arroja su anzuelo en la garganta de la
Sordomuda, ¿qué busca?
¿La lástima del público?
¿Que tenga lástima la Sordomuda?
¿Busca su propia lástima?

Y el público, ¿está loco? ¿por qué aplaude?

Arder

Cuando nos besamos trituramos un ángel.

Su última voluntad será nuestro deseo.
Tiempo habrá para escupir sus vidrios de colores,
su sombrero de plumas,
barajas manoseadas por tahúres y ahora

hay que hacerlo entrar,
ofrecerle licor (que él viene de morirse),
acerclar una silla (que lee en la oscuridad).

Dirá sus baratijas,
su forma de guiarnos al secreto de la vieja
estación.
Dirá que el vino está hecho de hojas secas,
que puede hacer un fuego con tu rostro y el mío.
(Ni un centavo de luz a su trabajo).

Cuando nos besamos desollamos un ángel,
un condenado a muerte que va a resucitar en otras
bocas.
No tengas lástima por él, sólo hay que hincar el
diente, y triturar al ángel.
Abrir tus piernas blancas y darle sepultura.

Servicios del insomnio



Alejandra Pizarnik abre su cuaderno de apuntes

A Jorge Arturo

El hombre que saca la cabeza del agua,
es un pez que se asfixia.
El pez que mete la cabeza en el agua,
es un hombre y se ahoga.

El poeta escribe en la línea del agua,
y se asfixia,
y se ahoga.

*Magro, cetrino, casi hierático, me pareció
Un árbol deshojado. Su traje era oscuro
Como su piel oscura.*
Ciro Alegria

Un santiago de chuco de labios apretados lo ve
pasar y dice: como si la victoria y la derrota
comieran de su plato y dice: como un hueso
escarbando en el habla de nadie. ¿y tanto así?

Pasa un zumbido un triste alguna capa un capellán
un globo sin su niño un ala que saluda las tardes
son iguales aquí pasa vallejo navegando en el polvo
de las demoliciones.

Como si la victoria (se lo dije) como si la
derrota (¿no le digo?) comieran de su plato y
él escupiera el plato porque un dedo de sangre
va abriéndole los ojos porque hay un aguacero
que se lo lleva todo.

Pasa el maestro de escuela por las calles vacías.
Una mano cortada lo lleva de la mano.

Hada

Se alimenta de carne de venado, de hojas grandes
y verdes, pero vomita nieve.
Se desliza a gran velocidad, sube a los altos picos
y cuenta lo que todos callamos.
¿Podría patinar sobre un pie? Dibujar en un pie?
Voy a decirlo de otro modo: la Sordomuda pasa
con su cuerpo ladeado para recuperar el equilibrio.
Aquí todos la aclaman: "no hay palabras, es única".

Con su pasamontañas se desliza.
Clava sus espolones y mi lengua aterida se enrolla en
viejos miedos.
Y así ella se alimente de frutas amarillas o de peces
plateados, siempre vomita nieve.
Cuando vomite al bosque, yo lo conoceré.

Ahora está en la pendiente: "no hay palabras, es
única".
Yo rito del trineo, con mi hocico escarchado poco
puedo decir.
Para ella los aplausos porque puede bailar, dar vueltas
como un trompo.
Y si se lo propone,
podría leerle los labios a un muñeco de nieve.

a Vicente Muleiro

Apilo noches cada noche.
Paredones de sombra donde mi sombra reza, traga
un bocado, un ruido de hojas secas.
Es a destajo y es de mala gana.
Yo tuve otros trabajos. Eso está en otra historia.
Ahora dedicación, la vista baja.
Castigo de las manos, pena. Una sobre la otra,
apilo noches, de barro son, cuadradas.
Ahora dedicación, la paga escasa
Reseca es esta noche, hosea, de madres muertas.
Yo tuve otros empleos. Eso está en otro cuerpo.
Ahora dedicación, la lengua muda.
Soy el que apila noches toda la santa noche.
El que traslada escombros de una carta a la otra.

El “Nazismo” de Jaime Saenz

(segunda de tres partes)

Lo más importante para la vida del poeta es que se enamoró perdidamente y se casó con una joven alemana: Erika Kressberg, con la que tuvo una niña llamada Jourlaine. Pero, en ese tiempo –1944–, volvió a escuchar el llamado de su niñez y adolescencia: volvió a beber, descubriendo cantinas, bodegas y chinganas, en las cuales también escribía algunos de los poemas que formarían parte de “El Escalpelo”. Por supuesto que Erika no pudo soportar esos desmanes; y un buen día desapareció llevándose consigo a Jourlaine.

Jaime no las vio nunca más. Más tarde, evidentemente sin poder curar esa herida que lo atormentaba más que cualquier adversidad, se dio a tejer morbosas leyendas, que no es necesario mencionar ahora.

Mientras sucedían esos sucesos, Jaime obtuvo un importante cargo en la Embajada de los EE.UU. En el departamento que, más tarde, sería USIS; y asimismo tiempo fue corresponsal de la agencia de noticias y gran editorial norteamericana Mac Graw Hill, con la que estuvo hasta 1970. Allí ganaba en dólares, aunque no mucho; por lo que de vez en cuando se daba ciertos estrafalarios gustos y gastos que asombraban a sus amigos y otros conocidos; tanto que, creo, desde entonces se lo llamaba “El Loco Saenz”, al igual que a don Arturo Borda. Ambos “locos” se encontraron, en 1946. Borda venía de una larga trayectoria en las luchas obreras; especialmente en la organización de sindicatos y federaciones, y de teatros, en los cuales, seguramente, se daban obras del “realismo socialista” o afines a esa tendencia literaria. Luego, incursionó en las primeras experiencias cinematográficas. Al cabo del tiempo, o mejor dicho de los muchos años entregados a tales afanes dedicados para sordos y mudos, Borda se retiró de todo trato con los vanos y comovedores socialismos bolivianos, la verdad con un doloroso desaliento, para dedicarse a sus dos otras vocaciones: pintar y beber. Se comprende, pues, la muy estrecha amistad suya con otro poeta, casi adolescente –según el dibujo que de Saenz hiciera Borda por esos días–, que también dibujaba con un sentido muy original.

Yo creo que, tanto el viejo socialista Borda –bastante cristiano y esencialmente idealista– y el joven bebedor y poeta, Jaime Saenz, se dieron cuenta que por esencia vivencial eran disidentes de todo orden –incluidos el socialismo y el nazismo. ¿Y en dónde iban a manifestar eso, con mayor simpatía y a gritos, sino era en las cantinas, chinganas y bodegas de La Paz, bien acompañados por los sabios y para nada intelectuales aparipitas y los otros seres funambulosos que las habitaban? Al final, Jaime se dio cuenta que la demencia no solamente alcohólica de Borda, no podía ser su único camino. Dada su sensibilidad extrema, el fracaso de su matrimonio, la pérdida de su hijita y las otras vivencias en el mundo marginal paseño, ya a comienzos de 1950, intentó suicidarse. Lo salvaron, su otro amigo y admirado poeta: Antonio Ávila Jiménez, y la tía Esther. Pero, como no había podido abandonar la bebida, en 1951, le sobrevino su primer “delirium tremens”...

II

A pesar de todas esas adversidades y, con la carga emotiva que dio paso a unas revelaciones poéticas, participó en las luchas callejeras de la Revolución de Abril de 1952. (Curiosamente, estuvimos en las mismas barricadas sin saber quiénes éramos, ¡Y quién iba a fijarse en tales cosas en semejantes acciones!). Luego comenzó a trabajar en la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia; quizás a instancias de uno de los dirigentes de la Revolución:

Fellman Velarde. Y también colaboró en la edición del primer periódico de la recién creada Central Obrera Boliviana. El poeta y periodista nacional-socialista tenía por entonces, como siguió teniéndolos hasta su muerte, amigos de la izquierda, del centro y de la derecha misma; porque se trataba de personalidades que sabían entendérselas con el intelecto y un ejemplar sentido de la amistad. Así, por esos días, conoció y se hizo amigo del Dr. Paz Estensoro. Según

Algunos jóvenes amigos, enterados de muchos pasos de mi larga amistad con Jaime Saenz, me pidieron certifique ciertas noticias de la vida del poeta que han conocido recientemente. Esto es, si Saenz fue un ferviente partidario de la ideología nazi. Y quieren saber, además, qué pienso del “Mito” que sobre él están promoviendo algunas personas.

sé, nunca jamás dejó de guardarle una respetuosa admiración. Lo mismo sucedió con el pintor y dirigente porista Miguel Alandia Pantoja. Hablar de las muchas amistades de Jaime, sería muy muy largo, como se comprenderá.

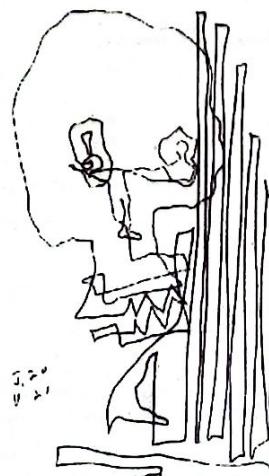
En ciertas oportunidades, Jaime me confesó –y por aquellos días, no antes ni después–, que la Revolución de Abril de 1952 le parecía como un eco muy singular de la de Hitler; con el añadido de haber sabido incorporar a la nuestra a las masas campesinas y obreras y no haber cedido a los insoportables racismos delirantes nacionalsocialistas. Hilando muy fino, ello vino a ser un substrato ideológico de los posteriores golpes de Estado de centro y derecha que, a diferencia de las debilidades de la izquierda, fueron más fuertes y coherentes ya en función gubernamental.

No sé bien si por esas divagaciones seudo ideológicas, o por haber dejado atrás la euforia revolucionaria, Saenz olvidó o apartó en una niebla sus anteriores ilusiones y creencias políticas, para recuperarse de las inevitables secuelas físicas y psíquicas de su segundo ataque de delirium tremens –el de 1953–. Y fue preparando su primer libro –algunos dicen que escribió otro que, seguramente, se perdió; o, más justo sería sospechar que lo que perdió fue el manuscrito en sus correrías con Borda por las bodegas. A finales de 1954 lo conocí mientras estaba dedicado en alma y cuerpo –al que no dejaba de aligerarlo con discretos tragos– a la edición de “El Escalpelo”. De tal manera que tenía que acompañarlo a la imprenta, donde discutía horas de horas con los maestros linotipistas y con el administrador; para, una vez terminadas esas peroratas peripáticas, llevarlos a todos ellos a la más cercana cantina. Demás está decir que también tuve que ayudarlo en la corrección de las pruebas. ¡Qué dichosos esos tiempos de la impresión con los hermosos tipos manuales! Jaime se dio el gusto de cambiar el día y el mes de la definitiva impresión de “El Escalpelo”, que debió ser a fines de 1954, por el marzo de 1955, cuando ya estábamos embarcados en la aventura de escribir y publicar “Brújula”; revista donde salió una breve crítica sobre “El Escalpelo”, casi paralela en tiempo a la que Sergio Suárez Figueira insertó en el Boletín de la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia.

continuará



Jaime Saenz en su uniforme militar alemán durante su adolescencia



Adolfo Cáceres Romero

LA MÁQUINA DEL TIEMPO

Literatura boliviana del período republicano

Escritores representativos



Manuel José Cortés. Cotagaita (Potosí), 10 de abril de 1815 – Sucre, 16 de febrero de 1865. Abogado, historiador y político. Su obra en verso y prosa es poco conocida, ya que no ha sido recogida en volumen alguno, a excepción de un opúsculo publicado en Valparaíso (1852).

Ensayo sobre la Historia de Bolivia (1861), cronológicamente la primera historia escrita en el período republicano, se inicia con una relación de acontecimientos políticos que dieron origen a la Guerra de la Independencia y, en la última parte de los nueve capítulos se ocupa de la literatura hasta la caída del Gobierno del General Córdoba. Al respecto, Valentín Abecia Baldivieso, dice: *Obra tendenciosa por cierto, tiene el valor de ser la primera de crítica literaria que, aunque superficial, enumera las composiciones del género, y no solamente esto, se podrá decir que nace con Cortés la historia que, dejando de lado el simple memorialismo, hace uso de la documentación. En la obra se advierte además que acudió a sus experiencias como político y hombre de Estado. En un esbozo biográfico enviado a René Moreno, Cortés dice: Como oficial del ejército concurre a la batalla de Ingavi. Durante el gobierno de Belzu he sido desterrado tres veces y otras tantas he emigrado a la Argentina. Desde el año 33 he escrito en varios periódicos. Estoy para terminar la Historia de Bolivia. Tengo escritos dramas y leyendas. Al parecer, estas últimas nunca pudieron ser publicadas.*

La poética de Manuel José Cortés se desarrolla en dos espacios: Por una parte, la poesía como instrumento de combate, por cuanto se considera un luchador que para sus fines utiliza la pluma y la espada: *Lo que principalmente he querido es servir a la libertad; porque sé que se puede servirla en verso o en prosa, con la pluma o con la espada, con los hechos o con la palabra.*

Su poesía es satírico-burlesca, de versificación fácil; le interesa principalmente la formulación del contenido antes que la forma, aún en el soneto, como se aprecia en el siguiente fragmento de *Las elecciones*:

*Un diputado pelina y bobarrón
que muy arrellanado en su sillón,
no sepa formular una moción
o se duerma durante la sesión:*

*que el ministro le llame Cicerón,
aplaudiendo risueño su oración,
y se espante al oír revolución:
tal es el que conviene a la nación.*

Ignacio Prudencio Bustillo, dice acerca de estas composiciones: *Ríe con ellas el lector franco y alegramente. Cuando Cortés se burla de los ministros pedantes y orgullosos, de los periodistas gubernamentales, o cuando ríe de los tontos, de las coquetas, de las solteronas, de las suegras, de todos los tipos humanos que se han prestado siempre a la moña de los poetas, lo hace sin rencor ni arrière pensée.* En el género satírico, sus composiciones más difundidas son: *El periodista y el mono; El zorro y el perico ligero; Don Cándido, el esdrújulo; Las elecciones, etc.*

Por otra parte, Cortés expresa sus sentimientos en una poesía intimista, seria, de tono melancólico y quejumbroso, como en todos los poetas románticos de su tiempo. Se advierte mayor esmero en la estructuración de los sonetos, como por ejemplo *El justo*, uno de los más difundidos.

Difícilmente un poeta puede ser parejo a su producción, porque ésta se va desarrollando en distintos períodos de vida, con distintas motivaciones e incluso lenguajes. Cuando leemos sus poemas de tipo religioso, patriótico o los que se inspiran en el paisaje, como su *Canto a la naturaleza del oriente de Bolivia*, se advierte que, según Marcelino Menéndez y Pelayo, es *menos endeble* en su producción. En seguida, un fragmento de las cuarte-

tas de *El Viernes Santo* que, a modo de pie quebrado, combinan endecasílabos con hexasílabos y, además, explican lo que ese sacrificio significa para la humanidad, asociándolo con la idea de la libertad:

*Se renueva del Gólgota la escena,
el suplicio sangriento de la cruz,
negro recuerdo de la amarga pena
que padeció Jesús.*

*Vedle subir el áspero repecho
con mal seguro y vacilante pie,
cárdeno el rostro, fatigado el pecho,
seco el labio de sed.*

*Vedle clavado en oprobioso leño
apurando la copa del dolor;
ved de irritada plebe el torvo ceño;
escuchad su clamor.*

*¡Muere Jesús!... Está ya consumado
el sacrificio del divino amor
y el humano linaje se ha salvado
del yugo del error.*

*Tras el cadáver va la madre en duelo...
no queda más que solitaria cruz,
don que a la tierra ha concedido el Cielo,
Santo emblema de luz.*

*¡Libertad! Los tiranos han servido
como a Jesús el cáliz de la hel;
a tu divino rostro han escupido
como al Dios de Israel.*

*Te dan como a Jesús muerte espantosa
los verdugos ¡divina libertad!
pero como Él revives de la rosa
llena de majestad.*

*De subido valor eres la prenda
que Dios de su bondad al hombre dio;
hízote de su vida Dios la ofrenda;
¡Porque vivas murió!*

Esta muestra de su poesía, contrasta con la imagen que se tenía de Cortés, quien en su tiempo fue considerado por algunos de sus críticos, como un intelectual ateo e insensible. Al respecto, en una nota inédita, dice: *Mi Dios es el del cristianismo; es el Dios cuya voluntad ha creado el universo.*

